

Coruña Moderna

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III — NÚM.º 106

DIRECTOR: JUAN TEJADA VELASCO

OFICINAS: REAL 17

SANSON

(CONCLUSIÓN)

—¿Oíste hablar de mi padre de D. Antonio Pereira de Lois, señor del señorío de Lambracos y amo de tus padres y abuelos? Pues bien: este hidalgo, honra y prez de la nobleza y brillo de nuestra estirpe, era muy aficionado á la pólvora; mataba sus ocios, que eran muchos, componiendo artificios que luego regalaba para solaz y divertimento del pueblo, que á su d liberalidad debía el placer de ver arder castillos, ruedas y otras zarandajas de tan ingeniosa fábrica, que eran pasmo de mayores y contento de pequeñuelos. En la habitación paredaña al comedor antiguo, que en la otoñada de há tres años anegóse, había establecido su laboratorio, y en él, por suelos, paredes, mesas y estanterías, desperdigados tenía paquetes, cajas y redomas que más parecerían útiles de magos que artefactos de polvorista, si todos los vestiglos y visiones que de sus manos salían no fuesen ruedas y fuegos de tan preciosas formas y de colores tan bellos, que imposible parecía fueran obra de manos endiabladas. En un vargueño que en la habitación había, guardaba mi padre una buena porción de sus rentas, que destinaba para pagos, teniendo así el dinero cerca de la mano para no robar tiempo á su labor. Sabíanlo esto todos los que en tratos andaban con mi padre y alguno, ó mejor algunos, no desaprovecharon la noticia y una noche, á deshora cuando don Antonio atareábase por terminar un artificio, penetraron en la habitación, con el rostro tapado y el puñal en la mano. La sorpresa para mi padre fué grande; pero rehecho en el acto, hizo rodar por tierra á uno de los enmascarados. Intimáronle con voz airada é imperiosa la entrega de la llave del vargueño, y dirigiéronse presto dos de los tres á esposar al anciano... Entonces toda la sangre se agolpó á la cabeza de D. Antonio. «¿Que pretendéis?—exclamó.—¿Poner vuestras manos sobre mí? Antes consentiría morir. Sois tres contra uno, y la defensa sería una temeridad. Os entregaré la llave.» La llave cayó al suelo; pero ó no era esto sólo lo que aquéllos desalmados querían, ó la arrogancia y carácter del hidalgo causó el asombro que los detuvo un buen trecho. Recogió la llave el jefe de la cuadrilla, y añadió: «Tiene usted que dejarse atar; dejarlo libre sería una expo-

sición, y pudiera hacer que nos echaran mano antes de huír.» «A trueque de no pasar por el trance de que vuestras manos me toquen, os haré una concesión: por mi honor os juro que no daré parte de lo ocurrido en todo lo que falta de noche.» No había terminado de hablar D. Antonio, cuando las carcajadas de los enmascarados resonaron en la sala. «¿Con que nos da palabra de dejarnos libres?... Basta de palabrería: atarlo.» Todo hábalo pasado con relativa calma; pero aquella falta de fe en la palabra del hidalgo púsole fuera de sí. «¡Villanos! ¿Sabeis acaso lo que es el honor para atreveros á poner en tela de juicio elmío? Por mi fe que vais á pagar cara vuestra osadía.» Y agarrando el velón que ardía encima de la mesa, derigióse hacia una redoma que en un rincón estaba colocada; antes que los bandidos pudieran impedirlo, ya mi padre enarbolaba en la una mano el frasco y en la otra la luz... «¿Sabeis lo que hay aquí?—preguntó.—¡Pólvora! Pues bien: aquí murió Sansón con todos los filisteos.» Termino yo la frase que entera no pronunció mi padre, pues las primeras palabras sorprendieron á los bandidos transponiendo horrorizados los umbrales de la habitación.

—¡Alabado sea Dios!—clamó Antoñona, echándose las de nuevas.

—Dime ahora, Antoñona, si el germen del valor que brota en el pecho es igual en el de un hidalgo que en el de un rufián. Aquellos tres hombres se exponían á ser descubiertos, á ser castigada su felonía, y presto abandonaban á una el objeto de sus ansias; y todo ¿por qué? Pues porque un anciano amenazábase con la

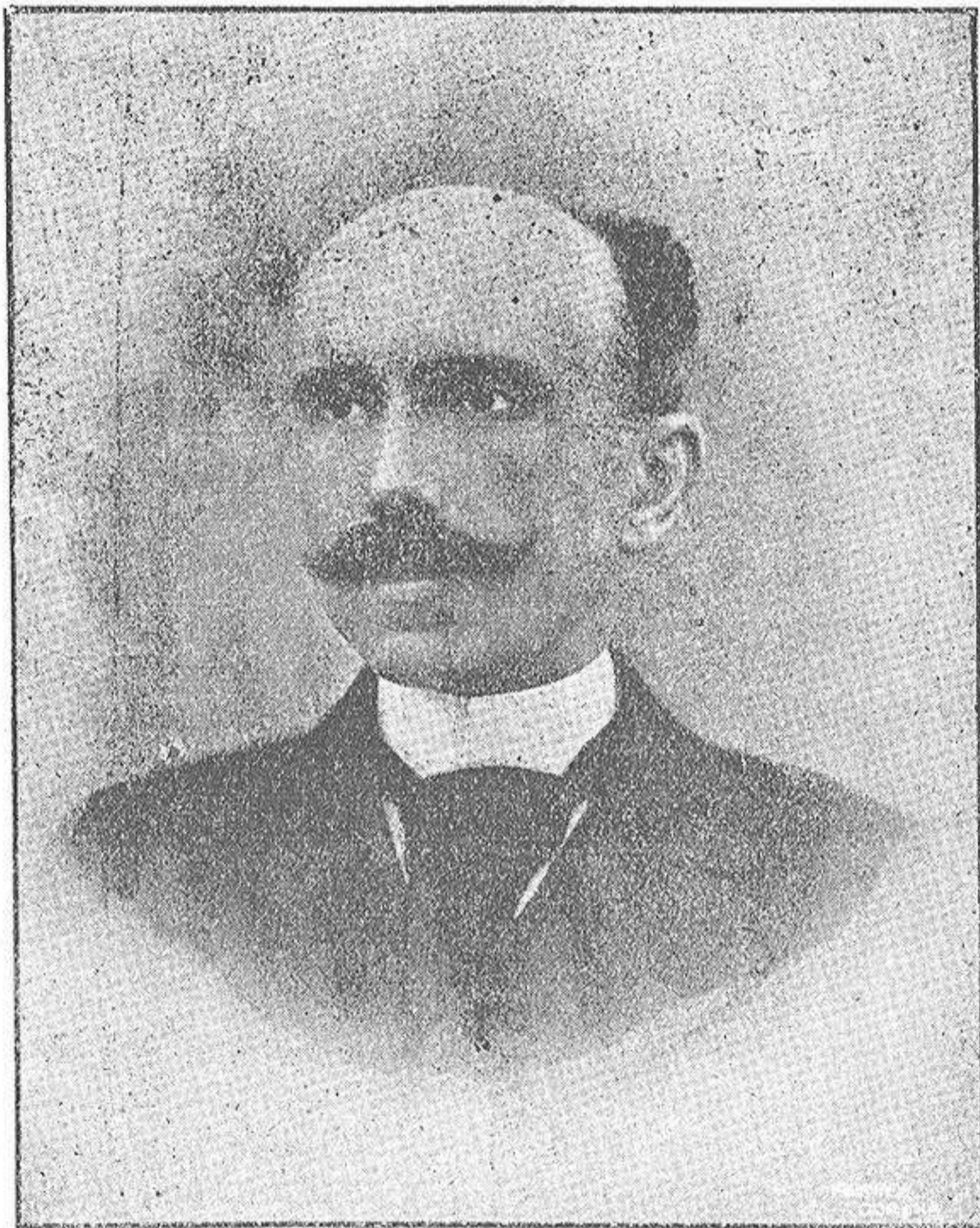
muerte, que él con ánimo sereno arrostraba.

D. Pedro recorría á grandes trancos la habitación; la luz del candil dibujaba en el suelo la temblorosa silueta del hidalgo, cuya sombra doblábase en el ángulo del piso y la pared; sobre ésta paseábase la silueta de las guedejas del anciano que evocaban el recuerdo de la bíblica cabellera, que á buen seguro, de ser otros los tiempos, D. Antonio exigiría fuese á decorar el escudo de armas de la familia como un nuevo timbre de gloria que aumentase los muchos conquistados por el esclarecido linaje de los Pereira de Lois.

La Coruña.

M. RUIZ DE BARO

ALTOS CARGOS



EXCMO. SR. D. ANGEL URZÁIZ, DIPUTADO POR VIGO
NOMBRADO RECIENTEMENTE CONSEJERO DE ESTADO
POR EL GOBIERNO DEL SEÑOR MAURA

10 Marzo de 1907

LOS QUE SE VAN

Se ha marchado al otro mundo Llano y Persi. Llano y Persi era de los pocos supervivientes luchadores que dieron su haber, su fortuna, su tranquilidad y su sangre por la libertad y la república, malbaratando su juventud é hipotecando su porvenir.

Llano y Persi encarnaba el espíritu glorioso de la revolución del sesenta y ocho. Toda una época borrascosa de pronunciamientos fracasados, de sangrientas jornadas, de conspiraciones y de destierros, de combates y campañas contra la reacción en el periódico más popular de su tiempo y los venideros, la primitiva *Iberia* había sacudido su corazón y su cerebro sin cansarlos ni rendirlos, como el paladín legendario que lucha briosamente por su fé y por su dama, retirándose á los últimos de la vida á un rincón del hogar sin que nadie le dispute el derecho al descanso.

Que la muerte es el único sudario,
de la desgracia triste.

como decía Llano y Persi cuando era poeta, porque era joven.—D.

O POETA

(SIMBÓLICA)

Loubanza á Curros Enríquez

Hay no xardín ulidos rescendentes
de nardos, de xasmins e de magnolias.
Dendo ceo azur xa o sol espalla
as suas ondas de luz mainas e mornas.
As notas de cristal d' os surtidoiros
na calma do xardín, doces, resoan...

O poeta camiña,
paseniño, entre a gloria
das froles e das prantas
q' o carreiro festoan.
De pronto, ante un rosal detense, logo,
mentras aos labios seus, furtiva, asoma
unha vaga y-escéptica sonrisa,
él vai cortando as rosas
que deixaron uns ventos treizeiros
sin côr e sin aroma.

Axiña, á camiñar volve o poeta,
paseniño, entr' a gloria
das froles e das prantas
q' o carreiro festoan.

As notas de cristal d' os surtidoiros
na calma do xardín, ledas, resoan;
e unh' alondra, que pasa,
deixa caer sua cántiga armoniosa
qu' é como un ideal q' aletexase
na pureza d' atmósfera.

JORGE BRUHMELE.

CRÓNICAS DEL HOGAR

¡Recuerdos!

Son los recuerdos, nuestros constantes compañeros: tristes ó alegres, jamás nos abandonan, y á fuer de amigos leales, distraen nuestras preocupaciones; nos conducen como de la mano á lejanos parajes, y nos proporcionan el

placer de reproducir con los colores de la verdad, y la persuasión de lo indudable, imágenes de personas queridas, sentidos acentos de ternura, ecos de alcanzadas glorias, sueños dorados de la infancia... todo, todo cuanto habla al alma y hace latir apresurado al corazón en el que repercuten aquellas emociones que no se olvidan, porque su huella profunda suspira de continuo por la intensa impresión que la ha trazado.

Con el recuerdo de venturosos días, sueña despierto el amante ausente, el leal esposo, la cariñosa madre, el hijo mimado, el amigo sincero. Todas estas remembranzas, sirven de grata expansión al ánimo, y más cuando de ellas hacemos partícipes al círculo de nuestras amistades íntimas como por lo general acontece estas noches de crudo invierno en que se agotan las conversaciones de actualidad, y la glacial temperatura predispone á la melancolía más acentuada.

En torno á la estufa, y á la luz de la lámpara, cada cual evoca sus memorias más queridas que son escuchadas con religioso silencio por los menores en edad, aprendiendo así á guardar culto respetuoso á los recuerdos que andando el tiempo, les servirán á su vez de lenitivo á los pesares que les estén reservados en el mísero planeta en que habitamos.

La prensa, con la narración de los sucesos de más culminante interés, rompe la monotonía de los tranquilos hogares campesinos, y hace que nuestro pensamiento salvando en un segundo las distancias que nos separan de la escena en que se representan aquellos, crea ser testigo de cuanto ocurre de notable en ese mundo del que nos separan altos montes, valles de esmeralda, encantadoras florestas que al ser acariciadas por la rumorosa brisa, regálanle generosas el aroma embriagador que exhalan los artísticos y profusos ramilletes de que se componen.

En el campo, en medio del hermoso panorama que por doquier se divisa, ante las sinnúmeras grandezas que al espíritu subyugan, también los recuerdos traen á nuestra mente ecos bulliciosos de las ciudades en que hemos vivido, notas armoniosas de vida culta, pero activa, que forma verdadero contraste con el silencio y la soledad de hoy, siquiera esta sea voluntaria y rica en atractivos dulcísimos como emanación poética de ensueños deliciosos nacidos en la contemplación de las bellezas sin tasa que diariamente descubre nuestra ávida mirada.

Halagadora es la ciudad con sus distracciones varias, y seductor es el campo con su tranquilidad envidiable y sus vistosos paisajes llenos de luz y color: entre uno y otra, los recuerdos se cruzan formando magnético hilo de afectos entrañables; y la bienhechora ilusión, difunde en el alma el embeleso cercano á la felicidad...

CLEMENCIA OTERO FERNÁNDEZ.

UN BANQUETE

El Diputado á Cortes por Noya y ex-Ministro de Fomento señor Gasset, ha obsequiado con un banquete en el *Ideal Room*, de Madrid, á la Comisión sevillana del Sindicato de Riegos, que fué á la Corte para gestionar el apoyo del Gobierno en pro del importantísimo plan de obras que, aprovechando el rico caudal de aguas del Guadalquivir, puede transformar aquella bellísima región, aumentando su riqueza y hermosura.

Entre los invitados madrileños que concurrieron al banquete, figuraba también el celoso Diputado por la Coruña D. Daniel López, ex-director general de Agricultura. Éste inició los brindis, elocuentemente, proclamando al señor Gasset como campeón de la política hidráulica.

El señor Gasset brindó en términos entusiastas señalando el triunfo obtenido por la Comisión, que ha visto coronados por el éxito sus esfuerzos.

Elogió el *españolismo* de Andalucía, é hizo notar también que, como se ve, resulta equivocada é injusta la idea que del afecto de Madrid y de los centros burocráticos á las provincias, tienen algunos elementos.

LA REAL ACADEMIA GALLEGA

Bajo la presidencia del señor Murguía celebró dicha Corporación su sesión ordinaria el lunes 4 del actual, asistiendo la casi totalidad de académicos de número que asumían las representaciones de los de fuera de la capital y concurriendo también muchos académicos correspondientes.

Se tomaron acuerdos de orden económico y de interés general, entre los cuales la constitución de las comisiones que entienden en la confección del Diccionario gallego y los trabajos que algunas de éstas van realizando.

Se dedicó un sentido recuerdo de pésame al académico de número recientemente fallecido, el atildado escritor y notable arqueólogo de Orense D. Arturo Vázquez Núñez, declarándose al propio tiempo su vacante.

De conformidad con lo preceptuado en los estatutos de la Academia, se celebró un sorteo para determinar á que ciudad gallega corresponde verificar la primera sesión extraordinaria anual, recayendo en la de Lugo, siendo probable que ésta tenga lugar en el próximo mes de Octubre coincidiendo con el homenaje que el pueblo lucense dedicará á la memoria del que fué hijo predilecto y notable poeta de aquella localidad D. Aureliano J. Pereira.

Previas las propuestas y dictámenes emitidos, se nombraron académicos correspondientes á D. Narciso Correal y Freire de Andrade, D. Prudencio Canitrot y de Euquerio Vázquez Senra.

Se dió cuenta de los informes de las comisiones respectivas acerca de las propuestas para académicos de número de D. José A. Parga Sanjurjo y D. Emilio Villalga Rodríguez, quedando pendiente de ser modificada la que se había presentado á favor de D. Amador Montenegro Saavedra. Estos tres señores ocuparán las vacantes de Lamas Carbajal, Saralegui Medina y Vázquez Núñez, por reunir todos ellos méritos suficientes.

Por último nuestro querido amigo y colaborador don Francisco Tettamancy, dió lectura á un interesante capítulo de su obra inédita *La revolución gallega de 1846*, mereciendo los aplausos y enhorabuenas de todos los académicos. Dicho trabajo por todos conceptos notable, pues formará un volumen de 600 páginas en 4.º mayor, con profusión de fotograbados, muy pronto comenzará á imprimirse.

Nos anticipamos á asegurar que esta obra, de verdadero interés general para el país gallego, será muy solicitada.

El tranvía en Galicia

Según noticias de buen origen, se firmó en Bruselas la escritura de constitución de la nueva empresa que ha de tomar á su cargo el tranvía urbano de la Coruña, en las condiciones que dió á conocer á los accionistas [en la última junta general el celoso é inteligente presidente del Consejo de administración, D. Luciano Marchesi.

Denominarése la nueva sociedad Compañía de Tranvías de Galicia y adquirirá no sólo el tranvía urbano de la Coruña sinó también los de otras poblaciones gallegas.

Por el momento la base del negocio la constituirán los tranvías urbanos de Vigo y la Coruña, con sus naturales ampliaciones, que es la de Vigo á Bayona, para el primero, y de la Coruña al Burgo y á Sada, para el segundo.

Don José Curbera Fernández, de Vigo, ha adquirido recientemente los proyectos de tranvía de que eran concesionarios D. Emilio Montenegro y D. Laureano Salgado.

El proyecto de ampliación de Vigo á Bayona será comprado por la sociedad belga al Banco de Vigo, para llevarlo á la práctica después que funcione el urbano.

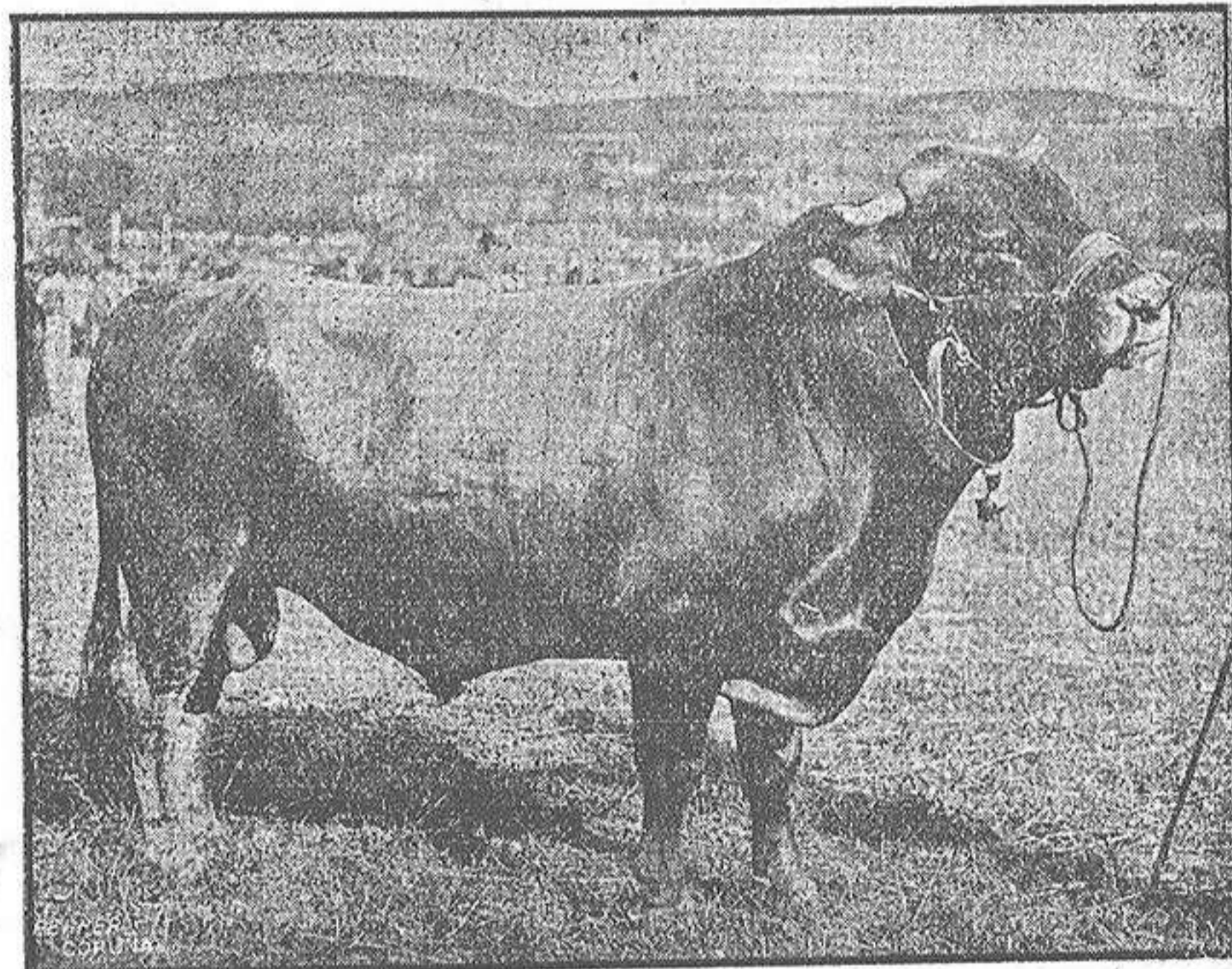
La nueva sociedad tiene en estudio otros varios proyectos, que irá desarrollando paulatinamente.

HORRIBLE DESGRACIA EN EL SEIJO

MUERTO POR UN TORO

En el Seijo, pueblecillo inmediato á Puentedeume, ha ocurrido el miércoles último un lamentable suceso del cual resultó víctima D. Antonio Borrás, rico propietario y asesor como abogado de la Comandancia de Marina de Ferrol.

El señor Borrás acompañado de un niño, hijo suyo, bajó al establo para dar de comer á un hermoso toro de raza flamenca que había sido premiado en el concurso de ganados celebrado en el verano último en la Coruña.



TORO QUE PRODUJO LA MUERTE AL SEÑOR BORRÁS

El toro se asustó, queriendo acometer al hijo del señor Borrás.

Este se interpuso entonces, recibiendo en el pecho una tremenda cabezada que le dió el animal, y que le produjo la muerte instantáneamente.

El niño recibió tan sólo ligeras contusiones.

El toro huyó, siendo perseguido por los campesinos, que lograron alcanzarlo después de seis horas de trabajos.

Ecos de Sociedad

NECROLOGIA Víctima de cruel y larga enfermedad falleció en la madrugada del 6 del actual la bella y virtuosa señorita Antonia Garrido Solórzano, hija de nuestro buen amigo el antiguo y probo empleado del Ayuntamiento D. Modesto Garrido, y ahijada de nuestro querido colaborador señor Tettamancy.

La conducción del cadáver al cementerio general en la tarde del jueves, fué una verdadera manifestación de duelo, concurriendo al acto infinidad de personas que representaban todas las clases sociales del pueblo de la Coruña.

Lamentamos la inmensa desgracia que aflige al señor Garrido y le enviamos nuestro más sincero pésame, lo propio que á su familia y á nuestro excelente amigo señor Tettamancy.

— Ha fallecido, después de larga enfermedad la señora doña Ascensión Lombardero Franco, viuda del inolvidable periodista D. Luciano González Seoane y hermana del Director de *El Noroeste*, á quien lo mismo que á toda la distinguida familia de la finada, acompañamos en el sentimiento.

ACADEMIA DE BELLAS ARTES

En la *Reunión de Artesanos* se celebrará hoy domingo, á las siete de la tarde una de las conferencias de vulgarización científica organizadas por la Academia provincial de Bellas Artes de la Coruña.

Ocupará la tribuna D. Luis Cornide Quiroga, quien desarrollará el tema *Nuevas tendencias del Arte*.

La entrada en el local es libre para cuantos quieran asistir al acto.



molestias buscarían el modo de remediarlas y buscándolo lo encontrarían ¡ya lo creo que lo encontrarían! porque

Hace ya bastante tiempo, que un empleado del Ayuntamiento de esta población, me dió la grata nueva de que quizá enlosaran toda la Avenida de los Cantones, pues de los estudios hechos, resultaba que la losa era más barata, que el asfalto ó los adoquines. Esto me parece imposible por lo que se refiere á los últimos, pues *habiendo tantos* como hay, no creo alcancen un gran precio.

Mas, lo cierto es, que se van pasando los meses y ni el adoquinado, ni el asfaltado, ni el enlosado, aparecen por ningún lado, y esos Cantones siguen teniendo un polvo que no hay quien lo aguante.

Yo—lo digo de veras—cada vez que tengo que pasar por ellos y por desgracia es muchas veces al día sufro más que si pasara por aquellas célebres Horcas Caudinas, por donde los samnitas vencedores hicieron pasar á los romanos vencidos, pues con lo aprensivo que soy y sabiendo como sé que esas partículas polvorientas, son vehículos en los que viajan con comodidad,—aunque no con tanta como nuestros labriegos en los vagones de tercera,—los *bacillus* de diferentes enfermedades, principalmente los de la *poética* tuberculosis, sufro, como ya dije, horriblemente, pensando si dichos sujetos tendrán la peregrina ocurrencia de hacerle una visitita á mis pulmones y á lo mejor, como sucede con otras muchas visitas, la de no marcharse nunca y ocasionarme á mí la marcha para el otro mundo, el que por ahora no siento deseos de conocer.

Pues si esas polvaredas—que tan frecuentes son en este pueblo, que es de los más *airosos* que he conocido—á más de ser molestísimas, son perjudiciales y peligrosas para la salud, ¿por qué no se evitan?

Voy creyendo, en virtud de mis observaciones, que los concejales son seres tan fantásticos y mitológicos como las Hespérides, ó las Horas, pues de ser reales como yo, pasarían alguna vez por esos malditos Cantones y al pasar tendrían que cerrar la boca, como yo también, aún á pique de ahogarse y al notar esas

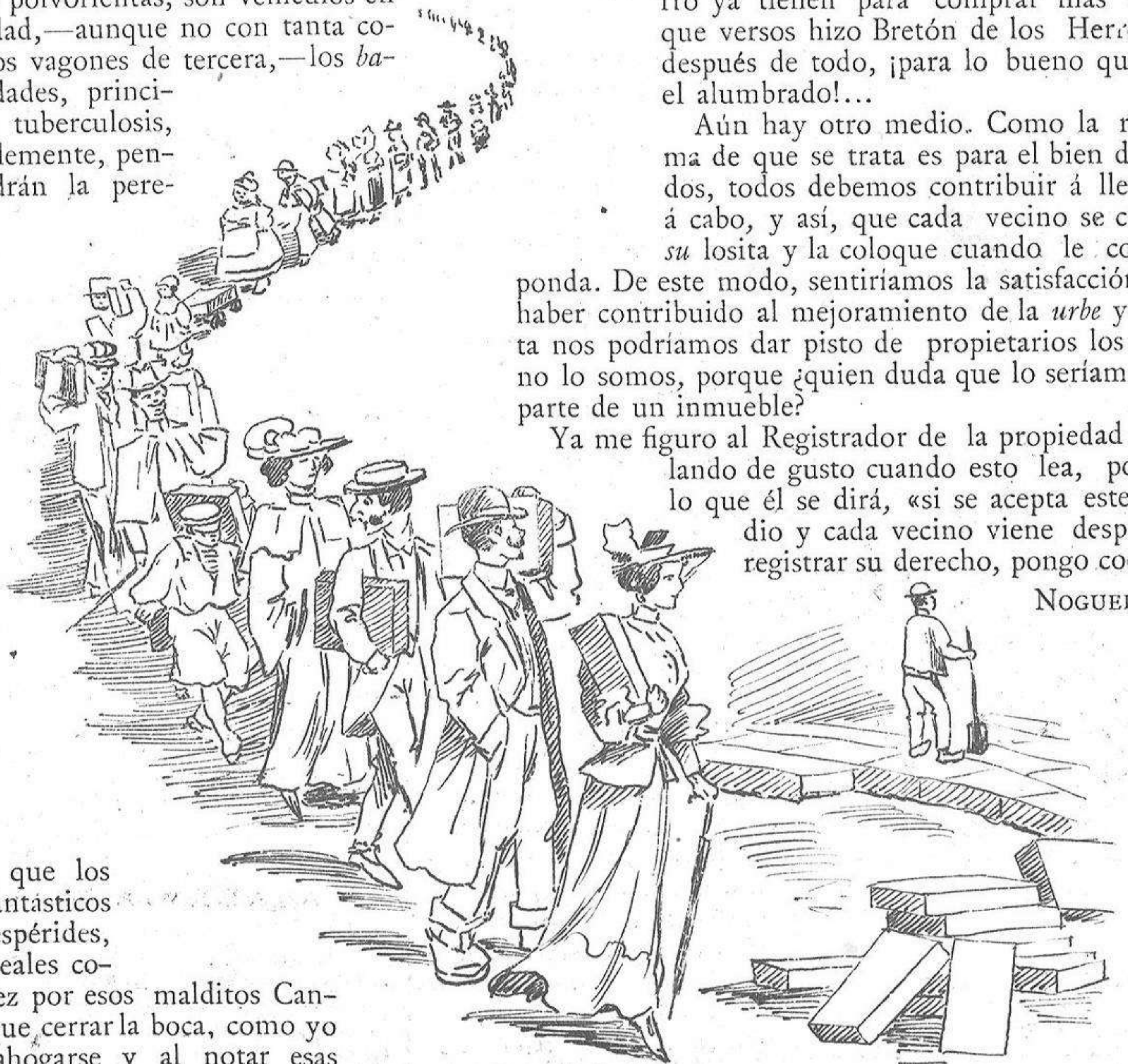


vamos á ver, ¿qué hace falta para cambiar el pavimento de la mencionada Avenida?... ¿dinero?, pues dejen la población un mes á oscuras y con ese ahorro ya tienen para comprar más losas que versos hizo Bretón de los Herreros; después de todo, ¡para lo bueno que es el alumbrado!...

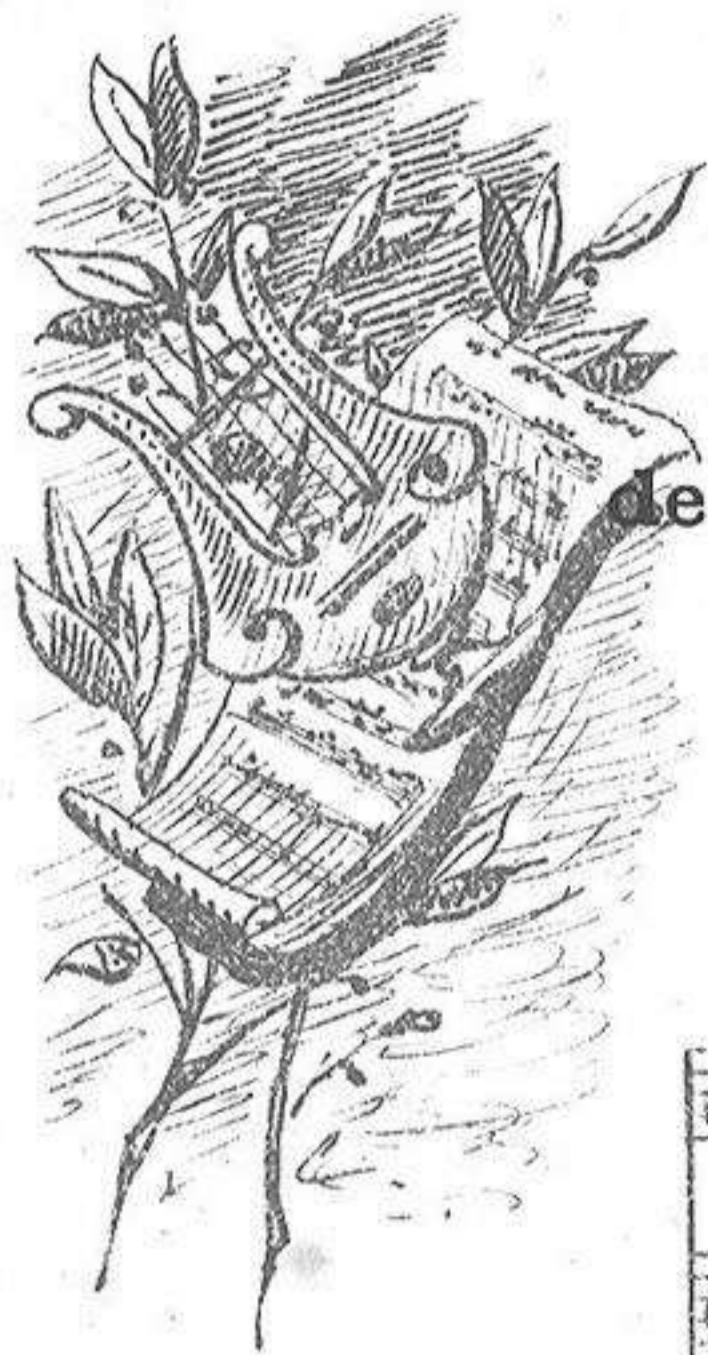
Aún hay otro medio. Como la reforma de que se trata es para el bien de todos, todos debemos contribuir á llevarla á cabo, y así, que cada vecino se costee *su* losita y la coloque cuando le corresponda. De este modo, sentiríamos la satisfacción de haber contribuido al mejoramiento de la *urbe* y hasta nos podríamos dar pisto de propietarios los que no lo somos, porque ¿quien duda que lo seríamos de parte de un inmueble?

Ya me figuro al Registrador de la propiedad bailando de gusto cuando esto lea, porque lo que él se dirá, «si se acepta este medio y cada vecino viene después á registrar su derecho, pongo coche».

NOGUEL.



Dibujos de L. Alvarez.



Dúo del Alfilerito

de la zarzuela en un acto, original de los señores Alvarez Quintero
música del maestro Serrano «La mala sombra»
estrenada en el Teatro Lino de la Coruña

Allegretto *Angel*
Ven-a-quit cla-ve yi na, ven a

Allegretto *Leonor* *Angel*
ca pi-ru-po lli to ¡el mi pa-dre? ¡Salió tragando qui-na! ¡La tienda lo trae fri-to.

Leonor *Angel* *Ad no*
¡Tiene suer-te - ma-lina mi pa-pá es po-bre - síto. No tea pue-ros por tu pa-

Leonor *Angel* *Leonor*
¡ha que yo nina lo sanaré, yo soy hombre ca-á mi enta viva con tu que-ve de-ye-va la Puerta-Reda donde está la Puerta é Jere, Jeje! Jeje? El arcand se va a opo-

Angel *Leonor* *Angel*
me a se cambio tan radica, pero es cosa dese que so-lito por mi na má donde está la Puerta é Jere pongastu la Puerta-Reda ¡Eso es poca! ¡Bao? ¡Poco! ¡Una bi-

Leonor (*menos*) *Angel* *Alto*
coca! ¡Chi-qui-yo me g-uerr-es loca! ¡So si que estoy loco! En la cabe-si-ta de un alfile-ri-to,

in poco atret. *a tiempo* *Leonor* *Angel* (*Jurando*)
¡a-go yo un cuarti-to muchiquiriti-to pa que vivas ¡To-si! ¡Va por tu salú!



El ingenioso Perez Zúñiga, dedica una de sus *cosquillas* en *Heraldo* á la última huelga de cargadoras de la Coruña.

¿A qué ha podido obedecer—pregunta—la huelga de los cargadores? Y él mismo se responde:

«A que iban estando ya muy *cargados*».

Efectivamente, por eso arrojaron los *pesos*...

Por fortuna la huelga se ha solucionado ya, volviendo á su faena los honrados hijos del trabajo.

Otra vez á *cargarse* de... razón.

¿A qué se debe el milagro?

¿Será á la *falta* de *pesos*?...

✱

También se logró solucionar, sin *derramamiento de sangre*, gracias á los buenos oficios del Alcalde, la huelga de matarifes.

Y esto no sólo hizo renacer la tranquilidad en el vecindario, sino que llenó del natural contento á no pocas amantes esposas, muy «arregladoras de su vida».

D.^a Prudencia, especialmente, que es una de las interesadas, no cabe en sí de gozo.

Todos los días repite lo mismo en la plaza:

—¡Ay! Dios se lo pague al señor Sánchez Anido. Si el conflicto dura... Mi Andres que no puede pasar sin carne de *buey*...

NOTICIAS DE LA SEMANA

— Galantemente invitados por el prestigioso comerciante D. Manuel Boedo, hemos tenido ocasión de admirar los últimos perfeccionamientos obtenidos en los gramófonos que acaba de recibir y que producen en el oyente la más perfecta ilusión, pues á la pureza en la emisión de los sonidos, tanto de los de la voz humana, como de los instrumentos musicales unen la ausencia de todo ingrato ruido que tan molestas hacían las audiciones gramofónicas.

A la amabilidad del simpático Pepe, verdadera *alma mater* del establecimiento debemos delicadas emociones estéticas sentidas oyendo la soberbia interpretación que á las obras maestras dan eminencias como Caruso, Bonci, Genando de Lucía, Viñas, etc. etc.

También oímos á la Parsi y otros artistas anunciados como formando parte del *elenco* de la compañía de ópera pronta á debutar en nuestro coliseo que verdaderamente pueden, á juzgar por lo oído clasificarse entre las eminencias.

— Se halla en esta capital nuestro estimado amigo D. Juan Guerra, socio de la importante casa de Madrid, de artículos para las artes gráficas «Juan Guerra y C.^ª».

— La sociedad *Bellas Artes*, para conmemorar el cuarto aniversario de su fundación, celebrará hoy una velada en el *Teatro Emilia Pardo Bazán*, la cual terminará con un asalto.

— La banda de música del Regimiento de Isabel la Católica, ejecutará hoy, en el Paseo de Méndez Núñez, de doce á dos el programa siguiente: *La paz de la victoria*, pasodoble; Herold.—*Coruña Moderna*, mazurka; R. Quiroga.—*Venecia*, vales; Rimmel.—*Carmen*, Fantasia; Bizet.—*Louis XIII*, pavana; E. Saunier.—*El rey del valor*, pasodoble; Jimenez.

GACETILLA DE «SPORT» *Foot-Ball*.—Los días 19, 20, 21 y 22 del actual se jugarán en el hipódromo de Madrid, los partidos de campeonato de España, que han de disputarse la copa de S. M. el Rey. Se han inscripto de Galicia, hasta ahora, el «Club de Vigo» siendo posible también que concurra el equipo de la «Sala Calvet» de la Coruña.

— El *Club-Coruña*, organiza una importante excursión ciclista á Betanzos.

NUEVO PERIÓDICO

Con el título de *El Eco de Galicia*, ha comenzado a publicarse en esta capital un diario dirigido por el batallador periodista D. Adolfo Lahorra. El nuevo colega, al que deseamos larga y próspera vida, no pertenece al *trust* telegráfico, según hace constar.

El Eco de Galicia, respondiendo al programa que ha recogido de su antecesor *La Libertad*, estamos seguros que emprenderá plausibles campañas moralizadoras, especialmente contra el juego, que á pesar de las circulares del Gobernador, dicese que continúa causando la ruina de no pocos hogares honrados, sobre todo en el Ferrol.

Parece que hay alguien detrás de la cortina, interesado en que se malogren las acertadas disposiciones del digno y celoso señor Moyano en cuanto a este asunto.

La policía tan tranquila sin dar señales de vida, como no sea los días primero de cada mes...

¡No puede darse mayor escándalo!

ASPIRACION JUSTA

Los alumnos de la Escuela Superior de Comercio acordaron:

Primero. Adherirse á la invitación de sus compañeros de Sevilla, para solicitar del Estado, el ingreso en las dependencias del mismo, de conformidad con los estudios que adquieren y las ofertas del Gobierno. Segundo. Comunicar á sus compañeros de Sevilla que están conformes con que en un día dado, se eleven al Gobierno las exposiciones de los alumnos, en el indicado sentido y que señalen día. Tercero. Que en su día, solicitarán el apoyo de los Senadores y Diputados de esta provincia y organismos comerciales al objeto que se proponen; que ésto aconsejen y hagan los compañeros de las demás Escuelas. Cuarto. Que la instancia se elevará, favorablemente informada por la Dirección de la Escuela, al Ministro. Convendrá que las Escuelas procedan así.

También nombraron una comisión gestora compuesta de los siguientes señores:

Presidente, D. José Aznar Ponte; Secretario, D. Luis Rey García; Tesorero, D. Rafael Santa María Ducaý.

Vocales.—Señores Don: Eladio Rodríguez Rey, Fernando Fernández Sánchez, Santiago Casal Rey, Carlos Monasterio Valeiro, Ramón Marique Barja, Arturo Alvarez San Germán.

CRÓNICA TEATRAL

La compañía de zarzuela que dirige D. Ernesto Vivancos, en el *Pabellón Lino* continúa alcanzando muchos y buenos éxitos.

El público que á diario llena el lindo coliseo de la Marina, no regatea sus aplausos á los principales artistas, á quienes la prensa elogia por su labor.

Las novedades de la semana pasada constituyenas el *debut* de la nueva tiple Srta. Elvira López, *reprisse* de *El maldito dinero* y el estreno de *La noche de reyes* y *Ruido de campanas*.

La representación de *La noche de reyes*, original del señor Arniches, para la cual ha pintado una bonita decoración el joven coruñés, escenógrafo, D. Camilo Díaz, resultó muy aceptable.

Sin que *La noche de reyes* sea un prodigio, entretiene y distrae lo bastante para pasar el rato, á cuyo efecto contribuye la música del popular maestro Serrano, que es agradable.

Los artistas, entre los que merecen citarse á la señorita Calvo y los señores Bejarano y Gotós, interpretaron sus respectivos papeles con pasmoso acierto.

Está en ensayo *La guedeja rubia* y otras...

En breve subirán á escena.

PALITROQUE.

ACTUALIDAD MÉDICA

Las enfermedades dominantes de este mes son los catarros, toses convulsivas, dolores reumáticos y erupciones cutáneas; es conveniente someterse á un régimen atemperante y disminuir las proporciones de la comida, suprimiendo los platos fuertes y especialmente la carne de cerdo.

Los pronósticos del tiempo le anuncian variable al principio; bueno, á mediados, y con retroceso al invierno en los últimos días.

EL DOCTOR X.

SANTORAL DE LA SEMANA

10. D. IV de Cuaresma; San Melitón, mártir.—11. L. San Eulogio y Santa Aurea.—12. M. San Gregorio el Magno.—13. M. Santos Leandro y Rodrigo.—14. J. Santa Matilde, reina.—15. V. San Raimundo, mártir.—16. S. Santos Julián y Heriberto.

AGUAS DE LA CORUÑA

SOCIEDAD ANONIMA

NOVENO DIVIDENDO PASIVO

El noveno dividendo pasivo por el 10 por 100 de las acciones suscriptas deberá hacerse efectivo en la Caja de la Sociedad, del 10 al 15 de Marzo próximo, acompañando á su importe el resguardo provisional. La Coruña, 9 de Febrero de 1907.

Por acuerdo del Consejo de Administración, F. Saunier.

Lit. Imp. de M. Reel.—CORUÑA.

Hasta en el honrado amor del mozo que echa las cuentas de su pobreza y de lo que él y Sabela andan juntando para comprar algún ganado, pues ya cuentan con dos ejidos que dan maíz y centeno para comer y además con una casa donde guarecerse de las heladas en las negras noches del invierno, — el resabio didáctico del poeta pone también su nota chillona, y el hermoso trozo poético á que aludo termina asegurando que «no hay amores en el mundo como los amores de aldea», cosa muy difícil de probar, si fuera cuestión de tener que hacer la probanza, y sentencia absolutamente inútil para el lector, que se recrea de mejor gana con aquel honrado sueño de vida pobre y trabajadora, que con el comentario final, por nadie pedido, ni por la índole del asunto, ni por exigencias de la forma. Repitiendo casi al crítico aludido pocos párrafos más arriba, diré que sin los cuatro últimos versos ganaría no poco la composición á que me refiero (2).

¡Pero cualquiera se lo hubiera podido decir á Lamas Carvajal! El gran poeta vivía y escribía consumido por la ansia de ver florecer la semilla y dar frutos la predicación, no teniendo labor de más prisa que la de remachar bien en la cabeza de los lectores, á puros martillazos, que todo aquello de sus versos era propaganda y plan preconcebido y afán vehementísimo de la regeneración de su país. La frescura y robustez de su musa eran valuadas en poco por el poeta mismo, que sólo parece tenerla en aprecio en cuanto contribuye á la realización de la citada propaganda. «Poesía publicada, efecto social conseguido»: he aquí la que parece ser su aspiración (nunca lograda, como es natural, por nuestro poeta).

Mírense en este espejo los desorientados poetas gallegos de ahora, los que al asomar á la vida literaria con brío y alientos, tienen por imposible separarse ni el negro de una uña de la preceptiva oficial que se les hizo estudiar en el Instituto. Sobre que nadie les ha enseñado otra, muchos maestros les engañaron haciéndoles creer que la preceptiva castellana tiene su *sancta sanctorum* en ese seco y estropajoso tratado de la métrica pseudo-latina que parte del error de querer hacer con número de sílabas lo que los latinos de Roma en lo antiguo y los pastores salmantinos ó labriegos del Valle del Lozoya, ó los boyeros de la sierra de Toledo hicieron antaño y hacen ogaño con *pies rítmicos*. Aumentase el engaño de que los mozos estudiantes son víctimas, con el híbrido enjambre de palabras de formación erudita (*cultilatimiparla*, según el gran Quevedo) con que se les hace comulgar dándoles tales ruedas de molino por galas de «la más pura castellanidad», cuando tales aborrecibles palabras ni son castellanas, ni lo han sido nunca, ni las entiende ningún campesino de ambas Castillas, el Alto y Bajo Aragón, la Alcarria, la Mancha, Tierra de Campos y Tierra de Segovia, ni ninguno de los demás territorios, ducados y señoríos de la marca.

Los poetas gallegos, aprendiendo en la cabeza de Lamas Carvajal, deben huir de este embrollado rutinamiento del decadente arte literario que hoy se les enseña

basta la gloria que en efecto alcanzó en aquella jornada, aunque tal jornada no haya sido victoria más que para muchos escritores españoles de la época, que era una época tocada del delirio de las grandezas.

(2) *Os Amores d' Aldea*.

oficialmente como si él fuera el único, volviendo los ojos al foco brillante y aplicando los labios al fresco y rumoroso y vigorizante chorro de la «fuente de mina» esto es, la poesía popular de su tierra. Así lo hacen algunos, adoptando el buen acuerdo de no creer lo que les dicen los libros, teniéndolos por cosa muerta y por «argalladas» de eruditos que hacen falsear la vida. Ya no hay que hacer retórica, sinó acción, movimiento y vida, según el genio de la tierra, de la raza y del arte gallegos; y así como los jovencillos canijos y las damiselas de alcorza son enviados á la aldea, por prescripción facultativa, para que puedan seguir viviendo, así también la decadente intelectualidad de las ciudades gallegas necesita «tomar aires de aldea» para vigorizarse y evitar que el excesivo adelgazamiento se convierta en rotura del hilo de su vida.

Lo verdaderamente eficaz, fecundo y glorioso en Lamas Carvajal no es su arte de versificador ni su dominio de la estrofa, ni la ampulosidad que de cuando en cuando retoña en sus versos como resabio del aula, ni su lirismo inficionado aún de la levadura romántica, sinó el ritmo aldeano que de cuando en cuando supone en algunas de sus estrofas, el *bouquet* campesino que las perfuma, y la visión de las *agras* maternas que ellas evocan.

¿Pueden llamarse castellanas las muchas y buenas poesías que Lamas Carvajal ha escrito en el idioma oficial de la nación española?

Sin género alguno de vacilación, sin asomo de duda, debe contestarse á esta pregunta negativamente. Acaso pudiera haber la duda en algunas de ellas por lo bien que encajarían en cualquier colección de poesías castellanas de los alrededores de la Revolución de Septiembre (añadiré «del año 1868» para que me entienda sin esfuerzo la generación que ahora empieza vida y obras un poco, ó más que un poco, olvidada de lo que constituyó la gloria de la generación anterior); acaso se me pudiera objetar que la afectada resonancia del verso, el vocabulario especial que caracteriza los versos castellanos de por aquellos días, y la levadura romántica, son enteramente de las tierras del centro carpetano, y la objeción tendría indudablemente cierta fuerza. El autor mismo decía con el pintoresco lenguaje de aquellos tiempos en que floreció como género artístico la zarzuela: «Me encuentro á los veintisiete años de edad con un alma enferma, sin ilusiones y sin una esperanza que pueda infundirme aliento para conquistar un brillante porvenir. El imperio del idealismo ha sido reemplazado en mí por la tiranía de la realidad más espantosa (1).» Era también Lamas Carvajal aficionado á escribir poesías tituladas «Ante la tumba de Fulano» ó «En el cementerio», y en una de las que así se titulan (2) dice:

«Los descarnados huesos
Que miran nuestros ojos,
Que arrojan estas tumbas
Quizá sin compasión,

(1) *Desde la Reja, Cantos de un loco. Dedicatoria.*
(2) En el folleto de versos *Flores de Ayer*.

Son de hombres y de hermosas
 Los míseros despojos;
 Los débiles fragmentos
 De nuestro orgullo son.»

Y en cuanto á la tersura y sonoridad que constituía el mérito más generalmente elogiado por la crítica de entonces, el de que los versos fueran «numerosos y muy entonados», poco trabajo me costaría citar muchas estrofas; mas no quiero hacerlo por abominar de corazón esta clase de cosechas de Ruth, y solamente (y en concepto, además, de probanza de otras cosas arriba dichas) citaré estas estrofas que siguen, por lo mismo que son una imitación de Fr. Luis de León, que la crítica coetánea de Lamas Carvajal hubiera podido calificar de «afortunada», y con toda justicia.

¡Qué importa á quien adora
 Gozar de la ilusión de su ventura
 Una mezuquina hora,
 Si luego el desengaño y amargura,
 Más el dolor del corazón apura!

¿Qué importa la esperanza,
 Cuando latiendo el corazón violento
 Felicidad no alcanza?
 ¿Qué importa, si avariento,
 Cree esperar un siglo en un momento?
 Dejad, dejad al alma,
 Placeres ilusorios de la vida,
 Y no turbeis su calma,
 Que ya llora abarida
 Sin encontrar la gloria apetecida (1).

Y como muestra «del más puro clasicismo» y para no volver ya á citar ninguna otra cosa, vayan en gracia esos otros versos, en los que Lamas Carvajal resucita el modo de hacer de los poetas castellanos del siglo de oro.

Luchaba el sol en lánguido desmayo
 Al ocultar sus tibios resplandores
 En una tarde del tisueño Mayo;
 Los dulces ruiseñores
 Entre el ramaje de la selva umbría
 Ensayaban sus cánticos de amores
 Con tierna melodía,

(1) *En la Auserenota. (Flores de Ayer.)*

tes de la tierra, y el cuadro tiene todo el valor, y la justeza, y la firmeza de trazo que acusan la mano del maestro. De la lectura de *Espiñas*, *Follas e Flores*, quedan en el alma vagas sensaciones de agrado producidas por todos los pasajes y hasta por todos los versos sueltos (y conste que unos y otros son muchos) en que luce con la luz misma que tiene en el natural, el paisaje y las personas que lo pueblan. Mas el cuadro suele casi siempre tener un marco más ancho de lo debido, muchas veces tendencioso y no pocas de ellas didáctico, por que el autor no prescindir jamás de mostrarnos, al propio tiempo que lo que pinta, su propia persona; la impresión que en él produce lo visto ó lo narrado, el concepto que él forma de las costumbres ó de las prácticas á que alude, la impresión que dejan en su alma los acentos que oye, las músicas que escucha, las brisas que le besan, el sol que le baña; ni tampoco nos perdona la indicación de lo que los lectores deben hacer después de haberlo leído, y hasta lo que deben entender de la lectura misma, para lo cual la resume, en muchas composiciones, en los últimos versos. «Resabio» llamó á esto cierto ilustre crítico, y resabio es en efecto (y á mi ver) de la manía predicadora y didáctica que se ha unido en todas ó en la mayor parte de sus obras á la inspiración poética; parecía tener prisa por que la propaganda de su ideal se hiciese enseguida y produjese frutos á escape. Generoso empeño, sin duda, pero que me recuerda un tanto al de aquel sabio naturalista, que para apresurar su crecimiento estiraba las hojas de las plantas. Así Lamas Carvajal no se contenta con lanzar á su país la simiente de su predicación; no tiene calma para esperar á que arraigue en el hondo y obscuro seno del esponjoso surco, no se resigna acaso á que cayendo en pena ó al alcance de la voracísima gallina resulten á la vez, la siembra inútil y la simiente perdida, y se esfuerza, y se apura, y se empeña, y se obstina en que el lector vea ante todo y sobre todo que él, el poeta, desea la regeneración de su país, y que para eso escribe, y que para eso le amonesta, aun partiendo de suposiciones no siempre exactas ó formulando apreciaciones cuya certeza no es incontrovertible. En el soneto á *Méndez Núñez*, su primera palabra es un imperativo ineludible, con el cual pretende obligar al lector á que secunde la obra del poeta, aun antes de haberle leído; y es nada menos en el primero y segundo de los catorce versos donde le dice, sin dar lugar á réplica: «Saluda, viajero, reverente, las cenizas adoradas de este hombre.» Santa y respetable terquedad, pero desprovista de ulterior eficacia; porque el poeta da como razón irrefutable de su mandato, que Méndez Núñez «venció en el Callao como valiente, y le dió á España triunfos y renombre.» Pero el lector, (si ha sido capaz de sustraerse á la imposición del falso patriotismo que adultera la historia, haciendo víctimas de su ampulosa inexactitud al poeta y á él), recuerda que los limeños celebran el aniversario del combate del Callao como una victoria suya sobre la escuadra de Méndez Núñez y entonces los dos primeros versos del soneto pierden notablemente de su fuerza coactiva. No hay que olvidar que las cosas, para llegar al pueblo, han de ser verdaderas, y que, en cambio, las que no lo son por completo, consiguen tal vez engañar á la opinión, pero no llegan jamás á anidar en el corazón de aquél (1).

(1) Nada de lo indicado cede en daño del justo renombre de Méndez Núñez, á quien